

*¿Qué duda queda? El proceso de transformaciones sociopolíticas ocurrido en Venezuela en los últimos años ha sido desencadenado por la acción del hoy presidente de la “República Bolivariana”, Hugo Chávez. Él disparó el dispositivo que provocó la estampida de los hasta entonces todopoderosos partidos tradicionales. Él movió las piezas que condujeron a los cambios institucionales, que se expresan, por ejemplo, en el desmontaje de un corrupto y omnipotente poder judicial. Reconocerlo no implica renunciar a una postura crítica.*

*Para bien o para mal, Chávez es el protagonista de una trama que se elabora cada día, en la cual hay pocos actores de reparto y donde las contrafiguras lucen demasiado vacías, “ficticias”.*

*Por eso, comprender el proceso obliga a la interpretación del actor principal. Para cumplir con esa tarea hay un camino abierto: el estudio de las determinaciones de su acción, que consiste en responder muchas preguntas, tales como ¿Qué papel juega su condición de militar?; ¿Cuánto pesan su “orgullo de mestizaje”; su cristianismo y la formación de su pensamiento “revolucionario” al contacto con dirigentes de la guerrilla de los años sesenta? Incluso, habría que responder si sus ejecutorias no están basadas en la lógica del beisbolista que quiso ser o la del muchacho que en la calle vendió dulces para ayudar a la familia.*

*Interpretar a Chávez no es asunto fácil. No puede ser despachado con la sola calificación del “milico” que se utiliza más al sur. Ni él es Pinochet, ni el ejército venezolano es una casta cuyos miembros provienen de la aristocracia. El populismo del comandante tampoco es el de Perón, ni María Isabel es Evita. Lo que sí es cierto, es que los viejos partidos desde hacía tiempo habían instalado un andamiaje clientelar en una constante apelación a los intereses del pueblo. También hay que tomar en cuenta que Chávez no es Fidel y que sus sociedades se acostumbraron, una a vivir en el ‘bochinche’ de la democracia bipartidista y otra en el más estricto control del partido único, bajo el mismo cielo del Caribe.*

*Entonces, enfrentar la complejidad del proceso y producir múltiples interpretaciones que faciliten su comprensión es lo que se impone a los intelectuales venezolanos y latinoamericanos.*